LITORALPRESS

Fecha: 12-01-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Mundo Mayor
Tipo: Noticia general
Título: Enrique Paris: “Me interesa ayudar porque en salud hay mucho por hacer”

Pág. : 2
Cm2: 606,1
VPE: $ 7.961.889

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

El exministro de Salud se refiere a la conformación del Gobierno electo

Enrique Paris: “Me interesa ayudar porque en salud hay mucho por hacer”

Como director médico de la Clínica Meds, está lleno de proyectos. Pero también está atento a cómo solucionar los problemas de la salud pública del país, y en conversaciones con los equipos del próximo Gobierno.

Carmen Rodríguez Frías

Es enero, son las 14:00 horas y el doctor Enrique Paris llega a la entrevista, en un pequeño café de Providencia, con terno y corbata. Se ve igual a cuando aparecía a diario en televisión para entregar las cifras de la pandemia de covid-19 y casi igual al tiempo en que daba conferencias de prensa como director del CITUC, que fundó en 1992 en la Facultad de Medicina UC para dar información toxicológica y de medicamentos.

Frente a un café cortado y unas tostadas con huevo, admite que la pandemia lo dejó “cansado”. Pero no lo parece. Enrique Paris Mancilla tiene 77 años y pertenece al grupo de personas que permanece igual. Han pasado más de tres años desde que fue ministro de Salud y sigue tan activo como entonces. Hoy es director médico de la Clínica Meds, que tiene ocho centros y dos clínicas en tres regiones del país, y donde trabajan 760 médicos.

La palabra retiro no está en su horizonte. Cuenta que hace 30 años, se compró una parcela cerca del Cerro La Campaña, en el valle de Ocoa, y que pensaba vivir allí una vez jubilado. Plantó árboles, se hizo una casa; y hoy la aprovecha los fines de semana.

Desde que dejó el Ministerio de Salud, en marzo de 2022, ha seguido muy activo en el debate de las políticas públicas de salud. Presidió el Instituto de Políticas Públicas en Salud de la Universidad San Sebastián. “Creo que puedo seguir aportando”, dice.

—¿Lo han llamado del Gobierno electo?

“Hemos tenido reuniones, sí”.

—¿Y a usted le interesaría participar en el nuevo Gobierno?

“A mí me interesaría cooperar, ayudar en lo que sea posible, en lo que pueda aportar. Por supuesto que sí, porque yo creo que en salud hay mucho por hacer. Hay mucho problema con las listas de espera; con las patologías GES, las garantías explícitas en salud no cumplidas. Y va a ser un desafío muy grande para el Gobierno”.

Lo público le ha interesado a Enrique Paris desde que trabajó como médico general de zona en Achao, Chiloé. Quiso irse a trabajar allá porque sus padres eran del archipiélago. Él nació en el barrio Angelmó de Puerto Montt. Estudió en el Colegio San Francisco Javier de Puerto Montt, que es de los jesuitas, y después se vino a Santiago a estudiar Medicina en la UC.

Mientras fue universitario, viajó a Quellón a hacer misiones con los jesuitas. Su sueño era trabajar en la isla por los recuerdos que tenía con sus abuelos. El período en que fue general de zona lo puso en contacto con personas muy necesitadas. “En esa época, los niños morían de deshidratación, cosa que ahora no ocurre. Se me murieron dos niños, por cuadros infecciosos intestinales. Nunca lo voy a olvidar. Entonces, decidí especializarme en pediatría”.

Después de especializarse, trabajó en el Hospital Luis Calvo Mackenna, y luego se ganó una beca para ir la Universidad de Lovaina, en Bélgica, a especializarse en Cuidados Intensivos Pediátricos. A su regreso, trabajó como intensivista pediátrico en la UC. En ese entonces comenzó a aparecer en televisión para hablar de temas prevención y cuidados de los niños. Corrían los años 90 y lo invitaron de panelista al matinal de TVN “Buenos días a todos”. “Me acuerdo que el Tata Díaz (emblemático productor de ese matinal) me retaba: ¡No digas más ‘obstrucción de la vía aérea’ porque eso es de los aviones, di ‘obstrucción de la tráquea’! Nos corregía harto el Tata. Yo le hacía caso”.

DAVID LILLO / MINISTERIO DE SALUD

En agosto de 2021, el entonces ministro Paris y la subsecretaria Paula Daza recibían en el aeropuerto de Santiago la llegada de dos millones de vacunas de Sinovac, desde China, para combatir el covid-19.

—Una de las cosas que más se valoraron durante su etapa de ministro fueron, justamente, sus habilidades comunicaciones.

“Lo que me gusta es enseñar, transmitir conocimientos. Siempre me ha interesado. Ya estando Achao, publiqué un primer artículo sobre los parásitos. Un día, en una sala de espera, un niño vomitó un montón de gusanos, porque estaba lleno de parásitos. Los pusimos en un frasco de vidrio con un aviso para que las mamás supieran. Entonces, hice un estudio sobre la parasitosis intestinal en Quinchao”.

—Dentro de su vocación pública, usted también tuvo participación destacada en el Colegio Médico, incluso de antes de ser presidente del mismo. ¿Cómo llegó ahí?

“El doctor Juan Luis Castro (hoy senador del PS) me llevó porque a él le gustaba el tema de las intoxicaciones, y algunas conferencias de prensa sobre ese tema las hicimos en el Colegio Médico. Juan Luis me invitaba con mucho ojo porque se llenaba de periodistas. Después, él me ofreció ir en su lista (para la directiva el Colegio Médico) como prosecretario”.

—¿Y por qué le interesó participar en el Colegio hasta el punto de llegar a ser su presidente en dos períodos, entre 2011 y 2017?

“Porque me di cuenta de que se podían hacer muchas cosas por el gremio. Me encantó el tema del fondo de solidaridad gremial, donde los médicos mayores, ya retirados, recibían ayuda. Me encantó apoyar a la agrupación de viudas. Nos dimos cuenta de las necesidades de los médicos, sobre todo en regiones. Desarrollamos la fundación de asistencia legal al médico”.

—En ese tiempo, cuando trabajó con el doctor Castro, usted parecía ser más afín a la Concertación, ¿qué provocó el cambio?

“Mi familia de origen era DC. Pero no es que yo haya sido o no de la Concertación. Cuando Michelle Bachelet era ministra de Salud y yo director del CITUC, ella me llamó para que la acompañara a Arica por el tema de intoxicación con polimetales. Dimos una conferencia de prensa y después dialogué con las pobladoras. Y ahí me empezó a gustar la cuestión (se ríe). Porque salió muy bien. Les expliqué, como si hubieran sido mis alumnos, cómo actuaban el plomo y el arsénico en el organismo. Y ellas entendieron que era una situación seria y que había que buscar una solución”.

“Después, cuando Álvaro Erazo fue minis-

100 Líderes Mayores

RECONOCIMIENTO ANUAL A PERSONAS 75+ QUE IMPACTAN EN LA SOCIEDAD

LITORALPRESS

Fecha: 12-01-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Mundo Mayor
Tipo: Noticia general
Título: Enrique Paris: “Me interesa ayudar porque en salud hay mucho por hacer”

Pág. : 3
Cm2: 626,3
VPE: $ 8.226.782

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

HÉCTOR ARAVENA

“Yo me he inclinado a que los adultos mayores puedan seguir trabajando mientras puedan”, afirma el doctor Enrique Paris.

tro de Salud, en el primer Gobierno de Bachelet, seguí trabajando en ese tema. Por eso la gente pensó que yo era de la Concertación. No pertenecía a ningún partido, pero no tenía problema en ayudar”.

Recuerda que cuando fue ministro, años después, puso en Arica la primera piedra de la construcción de un centro para tratar pacientes afectados por los polimetales.

Dejó el CITUC en 2017, porque ya había sobrepasado la edad para jubilación que rige en la Facultad de Medicina UC. Se incorporó a la U. Finis Terrae, como director de Postítulo de Medicina, y en agosto de 2018 asumió el cargo de decano de la Facultad de Ciencias de la U. Mayor: “Me gustó ese proyecto, había mucha gente que quería hacer cosas nuevas ahí”. Hasta que el 13 de junio de 2020, en los momentos más críticos de la pandemia, recibió el llamado del Presidente Sebastián Piñera.

—¿Por qué cree que el Presidente lo llamó en ese momento?

“Yo había trabajado en la elaboración programa de salud del segundo gobierno de Piñera. Cuando fui presidente del Colegio Médico, siempre dije que había que hacer una alianza por la salud pública de Chile. Entonces, al trabajar con Piñera, quise poner algunas de esas ideas en el tapete”.

Cuenta que cuando recibió el llamado presidencial, estaba con su hijo, Juan Pablo (a quien adoptó en 1994), a punto de almorzar. “Me dijo: ‘Estoy con el doctor Mañalich, que me presentó la renuncia y me propone a usted como ministro. ¿Acepta?’. Le respondí: ‘Tengo que pensarlo’. Le pregunté a Juan Pablo, que me dijo: ‘Tienes que contestarle que sí, pues papá’. Y juré al día siguiente”.

—¿Qué le dejó la pandemia? ¿En qué lo marcó?

“Me reforzó la idea de que hay que trabajar en equipo. Hay que trabajar con la atención primaria, con los alcaldes con los gremios, con las universidades. Yo me reuní con Pedro, Juan y Diego. Hay que escucharlos a todos”.

ARCHIVO PERSONAL

Enrique Paris realizó su Primera Comunión en 1958, en Puerto Montt.

ARCHIVO PERSONAL

Enrique Paris Maldonado y Carmen Mancilla Elgueta, sus padres, en 2009, en su casa en Puerto Montt.

ARCHIVO PERSONAL

La familia Paris Mancilla en una tarde del verano de 1967, en Chinquihue, Puerto Montt.

ARCHIVO PERSONAL

El joven pediatra Enrique Paris, junto a un paciente, en el Hospital Clínico UC, en 1986.

—Hoy se valora el manejo de la pandemia en el país, pero en ese tiempo había muchas críticas. No debe haber sido fácil.

“Creo que la llegada de las vacunas fue un hito importante. (Los críticos) se dieron cuenta de que a nosotros (Chile) nos ponía en primer lugar del mundo el Our World in Data, que era un ranking que hacía la Universidad Johns Hopkins. También tuvimos el primer lugar en Latinoamérica de los testeos que se hacían por persona. Y recibimos el premio Franz Edelman 2022 porque los datos estaban bien manejados y correctos”.

—¿Tuvo algún costo en su vida el haber sido ministro y manejo de la pandemia?

“Yo creo que me avejenté un poco. Estoy más cansado. Mientras estuve como ministro, me dio un vértigo. Y ahí me empecé a preocupar. Me hice exámenes y no tenía nada. Pudo haber sido estrés”.

—¿Cuál es su sello hoy como director médico de la Clínica Meds?

“Primero, otorgar una atención de calidad al cien por ciento, y humanizada. Me gusta que los médicos y el personal conozcan a las personas por su nombre, y que vayan a buscarlas a la sala de espera. También que se haga investigación y docencia. Tenemos convenios con varias universidades. Y que haya vinculación con el medio. Tenemos convenios con municipalidades y hemos hecho operativos médicos en Chiloé, Alto Hospicio y Calera de Tango”.

—Por lo visto, no tiene para cuándo irse a su parcela en Ocoa. Lo veo en su salsa.

“Realmente me entusiasma mi trabajo. Me admira cómo la gente de salud tiene iniciativa. Todos los días me vienen a presentar una nueva idea o proyecto. Yo los apoyo”.

—¿La sociedad chilena está abierta a que las personas de 75 años y más sigan activas?

“Yo me he inclinado a que los adultos mayores puedan seguir trabajando mientras puedan. Mientras tengan las habilidades y nos les afecte a su salud o a sus familias, debería dárseles la posibilidad de seguir activos. La tasa de natalidad baja y baja, por lo tanto, la tasa de reemplazo es bajísima. Entonces, hay que pensar en prorrogar la jubilación, favorecer la natalidad y mantener a los adultos mayores en los trabajos en los cuales ellos se pueden desempeñar con eficacia sin fijar números para que uno deje de trabajar”.